

3 - ✠

# CARTA HUMILDE, QVE EN ESTILO HEROYCO,

CEÑIDO A EL RASGO DE TEMEROSA  
Pluma expressa en Octavas el Magnifico lucimiento  
con que el Excelentissimo señor Marquès de Abraantes,  
Embaxador Extraordinario, y Plenipotenciario de  
la Magestad de el Rey Don Juan el Quinto de Portugal,  
executò su Entrada Publica en esta Corte de Madrid  
en el dia 25. de Diciembre de el año passado  
de 1727. con las demàs Funciones  
consecutivas.

ESCRITA, Y DEDICADA  
A la Excelentissima Señora Doña Ana de Lorena,  
Hija de dicho Excelentissimo señor Marquès, y Viuda  
de el Excelentissimo Señor Don Rodrigo de Melo,  
Hijo del Excelentissimo Señor Duque  
de Cadaval.

P O R  
DON ANTONIO TELLEZ DE  
Acevedo, vecino de esta Corte.





# EXC<sup>MA</sup> SEÑORA.

## SEÑORA.



A S Soberanas Excelencias , con que pròdiga Naturaleza , adornò la Hidalgia de vuestra Persona, tan dignamente aplaudidas de la Fama , como legitimamente acreedoras de la mas estraña veneracion, han podido sacar los humildes rendimientos de mi respecto, de los precisos atollos de su cobardia, para consagrar à vuestros excelsos pies , como mas proporcionadas Aras, los atrevidos rasgos de mi Pluma , aunque ampara dos de tan elevado assumpto; es tan vuestro el lucimiento de la empresa, como mio lo mal delineado de el dibujo , con que poco importarà lo defectuoso de este , en el bosquejo , quando los excessos de aquella , han de hallar en Vos tan cabal la aceptacion; ademàs de que si lo generoso de vuestra Sangre, en lo ilùstre, lo soberano de vuestro espiritu en lo liberal , lo excelente de vuestra diversion en la Pluma, y el Pincel, y lo gallardo de vuestra Persona en lo perfecta , os estàn aclamando en todas partes felice , mal puede dexar de caminar dichofo, quien dirigiere à vuestro sagrado su tarèa ; pues por todos los timbres de que os adornais vfana , estais ofreciendo con seguridad el passaporte.

La nunca bien ponderada Funcion, con que el Excelentissimo señor Marquès de Abraantes, vuestro Padre, ha admirado esta Corte en la feliz Embaxada, dignamente fiada à su vizarrìa, es la que balbuciente os pone à la vista ini

afecto, entre los metricos enlazes de vn Poema, y à pien-  
so que os he dado la disculpa de mi arrojjo, con deciros el  
desahogo del estilo, lo que varias vezes fatiga memoria,  
poniendo la presente aquel emistichio de Horacio.

*Pictoribus, atque Poetis.*

*Cuilibet audendi semper fuit æqua potestas.*

Biensè, Señora, que nunca pudiera temer el despre-  
cio, llegando à la elevada discrecion de vuestra censura;  
pues quando no disculpara qualquiera descuydo, la tremen-  
da gravedad de el empeño, tiene tan abundantes vuestro  
taller los pinceles, que podrian con gran facilidad disfra-  
zarla los matices; creo que cometiera mi ignorancia el  
mas reprehensible Pleonafino en deciros, que no pone en  
la pintura cosecha alguna de su casa, porque aunque sue-  
len hacer à los Poetas tan ricos de lisonjas, como pobres de  
caudales, he tenido en esta empresa tan poco que dàr, que  
no me han bastado manos para recoger: V. Exc. señora,  
podrà suplir colores al Lienzo, en quanto hallare mal to-  
mada la medida, que aun bien que son tan seguras sus ideas,  
como lo dicen en España los Retratos: y reciba afable es-  
te obsequio, como culto fervoroso de vn Español apasio-  
nado, para que corriendo las dos Esferas con su amparo,  
vaguè por el Mundo la noticia de tanta gloria.

Nuestro Señor guarde la Persona de V. E. largos  
años como he menester. Madrid, y Enero 9. de 1728.

Excelentissima Señora,

Señora.

B. L. P. de V. E. S. M. R. y apasionado Criado

*Antonio Tellez de  
Azevedo.*

✠

# P O E M A H E R O Y C O .

**G**allardo Joven, que al Dorado Cetro,  
Conque en el Pindo se adornò tu mano,  
Lisonjea feliz sonoro el metro  
Aplaudiendote numen Soberano,  
Infunde afable espíritu à mi Plectro,  
Que anime al mobil de tu aliento vſano,  
Porque oy en tanta empreſſa ſe preſuma  
Docil mi Canto, y Aguila mi Pluma.

Y aquella, que de el Olmo à el pie ſombrio  
Texiò el Laurèl con que ciñò ſu Frente,  
Aquella que de el eco à el ſoplo frio  
Inspira el bronçe, que à la Fama aliente,  
Aquella que à el impulso de ſu brio  
Vagüea en alas de ſu voz ardiente,  
A mi deſco comunique enſayos  
De ſu Pincèl preſtandole los Rayos.

Y vos , Señora , cuya Ilustre Fama  
 A nadie oculta por Deidad mas bella;  
 Pues si de Cadaval la excelsa Rama  
 En vos Esferas Superiores huella,  
 Ana os dictais , fubiendo vuestra llama  
 A ser Diana por mejor Estrella:  
 Atendedme propicia , sed mi Norte  
 Por vnica Minerva en toda Corte.

Vos , que elevada en la mayor Grandeza,  
 (Si à la que ollais se le permiten alas)  
 Parece que mudais Naturaleza,  
 Bolando vfana à las Etereas Salas,  
 Yà añadiendo à los rasgos sutileza,  
 Y yà prestando à los matices galas,  
 De que dàn testimonios harto fieles,  
 En vuestra mano Plumas, y Pinceles.

Vos en quien vive tan feliz la idèa,  
 Que sin pagar à el ocio vassallage  
 La misma diversion en que se emplea,  
 Tal con las Artes guarda maridage,  
 Que son ocio , y afàn , vna tarèa  
 Adornados en Vos de vn mismo trage:  
 Y vos , en fin , en quien se vniò perfecto  
 Lo Liberal , lo Hermoso , y lo Discreto.

Que

Que me atendaís segunda vez os pido,  
 Que me inspireis segunda vez os ruego,  
 Que en la elevada Esfera donde mido  
 De mis deseos el ardiente fuego,  
 Por mas que me envanezca presumido,  
 Con vuestro amparo sin temores llego;  
 Pues aunque se me oponga niebla parda,  
 Si vais conmigo, nada me acobarda.

Dirija, pues, mi afecto à Vos, Señora,  
 Como à Norte feliz, à quien venera  
 La mas grave funcion, que el Mundo implora,  
 De vno à el otro Cenit ( no lisongera  
 Os parezca mi Pluma; pues ignora  
 Hiperbose que alcance à la Cimera  
 De tanto assombro ) y à os lo dixè todo;  
 Mas deciroslo quiero de otro modo.

En desagravio de la ardiente saña  
 Con que el semblante de la Guerra ayrado,  
 De escandalos poblando la Campaña,  
 Iras en Portugal ha fomentado  
 Moviendo indignaciones en España;  
 Tempestad, que furioso moviò el hado:  
 Eterno signo de amistoso abono  
 Enlaza el iris de vno al otro Trono,

Pasò el Ibierno de rigores lleno,  
 Llorò sus inquietudes la Constancia,  
 Llegò la Primavera, y en lo ameno  
 De Flores, que produjo la arrogancia  
 De yno, y otro Pensil, se viò sereno  
 El Rostro à los matizes de su infancia,  
 Miranse placenteras, y se advierte  
 Desvanecido el ceño de la fuerte.

Al dulce enlaze, que en igual coyunda,  
 Tiernas vniendo, en placido gorgéo,  
 Felices Ramas, donde el bien se funda,  
 Glorioso Rito en Aras de Himenco,  
 Excelsa empreffa, que el rigor confunda  
 De el Dios que libra en iras su tropheo;  
 Dando à el aplauso ciegos laberintos  
 Se resuelven vnidos los dos Quintos.

En el Pensil del Astro Lusitano  
 Brillan Estrellas, que el regazo alagan  
 De el Austriaco Tronco, à cuya mano  
 Bellezas rinden, y finezas pagan;  
 Florecen Lifes, que de el Cielo Hispano  
 La Esfera pueblan, quando al Mundo amagan;  
 O què bien en tan altos firmamentos  
 Fundan las dos Naciones sus contentos!

A el Principe JOSEPH, que Flor Giganta  
 De el Centro Lusitano Rayos brilla,  
 Vnen à MARIANA , hermosa Infanta,  
 De el Mundo embidia , gloria de Castilla;  
 Quanto de aquel la Fama se adelanta,  
 Crece de esta al Nibèl la maravilla,  
 Juntandose en los dos , con Norte fixo,  
 Gracia , Explendor , Aplauso , y Regocijo.

A el de Asturias FERNANDO , en cuyo aliento,  
 Reverdece feliz la Hispana Esfera  
 Le dà Maria en placido contento  
 Timbres en que su infancia rebervera;  
 Quanto de aquel se ilustra el ardimiento  
 Se mira en esta igual la luz primera,  
 Vniendose en entrambos à porfia,  
 Poder , Aliento , Gala , y Bizarrìa,

Para tan alto , soberano efecto,  
 Premissas silenciosas prevenciones,  
 Que en vivas alas de vniforme afecto  
 Vsurparon à el tiempo dilaciones;  
 En publica señal de tan perfecto,  
 Glorioso enlace fueron expresiones  
 Mifsiva ostentacion , que al Mundo diga  
 De los dos Reynos la amistosa liga.

Dexo , Señora, porque no parezca  
 Patricia vanidad, que me sonroje,  
 De pintaros los timbres, que merezca  
 El de Balvases, que mi Rey escoge;  
 Y porque quiero que su gloria crezca,  
 Quando en discurso mas cabal se aloje;  
 Pues espero que falga mas vfana  
 A el rasgo de la Pluma Lusitana.

Era el Dia feliz, en que el Rebaño,  
 Que al Pastor Vice Dios se rinde atento,  
 Memorias canta à el acabar de el año,  
 De el Verbo en Carne al Santo Nacimiento,  
 Como remedio, que de el ciego engaño  
 Borrò el delito, y aplacò el lamento;  
 Pues clamando los Cielos la victoria,  
 Nos diò la Gracia, al publicar la Gloria.

En este, pues, que à gloria duplicada  
 Por tantas causas la atencion incita  
 De el Rey Philipo ya comunicada  
 La orden, que la empreffa facilita,  
 Se aprestò vuestro Padre à la Embaxada,  
 Y entre gozosa turba, que infinita  
 Poblò de variedades la Carrera,  
 Se anticipò en Madrid la Primavera.

Estaba

Estaba la Estacion por lo inclemente,  
 Apostando diluvios à porfia,  
 Y tanto, que el deseo yà impaciente,  
 Lidiando en sus temores desconfia;  
 Pero saliò el Marquès, y reverente  
 Parece que à el mirar en este Dia,  
 Que tanto amago su rigor reporte,  
 Hasta la misma Esfera le hizo Corte.

No satisfizo à la ansia Cortesana  
 La innumerable suma de Balcones,  
 Que burlando el aspecto à la Mañana  
 Ofrecia en bellezas atenciones;  
 No la bastò la inordenada plana,  
 Que en su espacio previno aclamaciones;  
 Que oprimida la turba à estrechos talles  
 Formaron las Carrozas nuevas Calles.

Principiaba el Marquès su comitiva,  
 (O à darse albricias comenzò el deseo,)

En dos Parejas linea sucesiva  
 En quatro brutos, como que el empleo  
 De su Dueño cantaban, adoptiva,  
 O yà de Marte especie, ò yà de Orfeo,  
 Dixolo la divisa Azul, y Plata,  
 Que en rayos de Oro, y Grana se recata.

No aveis visto , Señora , en las Esferas  
 Brillantes luces , que en azul objeto  
 Parece que de Phebo Camareras  
 Afsisten à el Taller de su respeto?  
 Pues afsi se seguian dos ileras  
 En diez Gallardos Brutos , y en efecto  
 Si acafo las libreas no embiaron,  
 Para Ayudas de Camara baxaron.

Continuaba el Esquadron gallardo  
 Con dos lineas iguales, que à el acento  
 De vno , y otro batir , ligero , y tardo,  
 Parece que en confuso movimiento,  
 La hidalguia mezclando à lo bastardo,  
 Y à pesadèz mostraban , y y à aliento,  
 No sè como à pintartelos me obligue;  
 Pero escuchad la Octava, que se sigue.

Doce , à la vista, placidos Rubies  
 Ostentaban de Pages los anhelos,  
 Que en campos de costosos Carmesies  
 Bordados de hilo de oro Terciopelos,  
 Descubrian yfanos los Turquies,  
 Argentando vistosos Paralelos;  
 Y de fuerte brillaban , que la Arabia  
 De el exceso corriendose se agravia.

Lucida Tropa , que en diversas Galas,  
 Variedad indistinta de colores,  
 Doce vatian espumosas alas,  
 Hijas de el Betis , que esparciendo ardores.  
 A el flamigero Dios , brillante Palas  
 Competian en fuego , y en primores ;  
 Se advertian despues ; no sè sus nombres,  
 Mas cran en verdad Gentiles Hombres.

En dos Tropas de à pie , que simetria  
 Guardaban Militar en el concierto,  
 Gloriosa competencia se seguia  
 De quarenta Lacayos, donde advierto,  
 Que el Oro , y Plata lidian à porfia  
 En el Turki , y la Grana ; siendo cierto  
 Indice de el mas alto desempeño,  
 Que previno lo ilustre de su Dueño.

De la Familia Real, que en la afsistencia  
 De el Español Monarca se authoriza.  
 Lucida Tropa , con igual decencia,  
 Tan admirable pompa solemniza:  
 Siendo à el blason de su magnificencia  
 Enlace , que sus triunfos eterniza;  
 Porque afsi coronasse la arrogancia  
 La gloria de tan alta circunstancia,

En vn Morcillo , Bruto generoso,  
 Armado de hermafura , y de fiereza,  
 Largo de Clines , y de Testa hermoso,  
 Noble en lo docil , Monte en la firmeza,  
 Fuego en lo ardiente , Rayo en lo furioso,  
 Y exceso, en fin, de su naturaleza,  
 Iba el Marquès , en jubilos Corteses  
 Los Timbres blasonando Portugueses.

De esquisito tegido , en que la idea  
 Consumiò el Arte , y excediò el esmero,  
 Era la gala , pasmo que recrea  
 La atencion del Patricio , y Estrangero:  
 En definir su fabrica se emplea,  
 Y à curioso el placer , y à lisongero;  
 Pues siendo de Oro , y Plata quanto gira,  
 No es el Oro , y la Plata lo que admira.

Acompañaba à la finiestra parte  
 De su Excelencia , su Cavallerizo,  
 En vn tostado Etiope, que à Marte  
 Embidias causa : con que ofensas hizo,  
 Bordado enlace , que el primor de el Arte  
 En texidos de Plata satisfizo,  
 Era su adorno , que brillante ostenta  
 El Empleo que vfano representa,

La Real Carroza , Centro Soberano,  
 Que hospeda altiva la Corona Hispana,  
 Gallarda admiracion , que à mas vfano  
 Glorioso timbre autorizò la plana  
 De triunfos tantos, hizo Cortesano  
 Alto cumplido , que la empresa gana;  
 Pues tirada de beticos Salvages  
 Brindò à el Marquès con Reales hospedages.

Vna Maquina bella de estructure,  
 Tallada admiracion , ò laberinto,  
 Que en calados de plata , y bordadura  
 En Fondos , Carmesies , el recinto  
 Interior , y exterior el Oro apura,  
 Ciñendo el pasmo à termino sucinto,  
 A su Estado seguia ; no sè nada,  
 Mas dicen , que de el Sol cayò rodada,

Y pudo fer , si acafo descuydado  
 Nuevo Phactonte , à Phefo juramenta;  
 Pero no pudo fer , porque su estado  
 No es grandeza tan alta la que obftenta,  
 Y assi lo juzgo , quando conjurado  
 Pude adverrirle en la altivez que alienta,  
 Que à pardas sombras entapiza el ayre,  
 Porque no llegue à el Cielo su desayre.

A imitacion de su admirable esmero  
 Seguian otras seis, que primorosas  
 A competir la se atrevian; pero  
 Aunque ricas, bizarras, y costosas  
 Acreditaban elevado fuero,  
 Para igualar su fabrica animosas,  
 A el vèr tan excelente bizzaria,  
 De justicia la dieron primacia.

Quatro Cavallos tiran cada vna,  
 De tan hidalgo, tan altivo aliento,  
 Que no obstante la fabrica importuna,  
 Que à rayos fugetaba su ardimiento;  
 Parece, que à la esfera de la Luna  
 Quisieron abanzar, rompiendo el viento,  
 Como diciendo, en ecos de su llama,  
 Nosotros damos alas à la Fama.

Catorce Aurigas daban direcciones  
 A tanta hermosa, successiva rueda,  
 Iban otros catorce de peones  
 Blasonando Grandeza, sin que pueda  
 Distinguirlos en Telas, y en Galones  
 De los quarenta, que pintado queda;  
 Dando toda la Tropa à Marte vltrages  
 En variedad distinta de plumages.

Otras

Otras muchas Carrozas diferentes

Iban siguiendo vfanas à su Estado,

Todas ricas , costosas, y excelentes

Esmeros de la idèa, y de el cuydado;

Etiquetas , en fin , correspondientes,

A que el cortejo guarda fiel Sagrado;

Con cuyos cumplimientos , que eslabona,

De esta Funcion las glorias perfecciona.

Llegò à la Plaza Real , donde el concurso

en nuevo laberinto de atenciones,

(Confusion que apurar pudo el dilcurso)

A no impedirlo armados Esquadrones,

Que en doble formacion le dieron curso,

Motivàra precisas dilaciones;

Pero abrieron anchura dos hileras

De Reales Huestes , Caxas, y Banderas.

Entrò en Palacio , y à su Empressa atento

Dexò el Marquès la bruta lozania;

Subiò à la Esfera , cuyo excelso aliento

Anima la Española Monarquia;

Y entre Corte, Grandeza, y Lucimiento,

Guardias de Corps , Nobleza , y bizarrìa,

Que tanto Centro generoso abarca,

Se advirtiò en la presencia del Monarcha.

Despues de los precisos cumplimientos,  
 Antiguas etiquetas, y blasones  
 Ante aquellos Ministros, que yà atentos  
 Sus jubilos mostraban à expresiones,  
 Como que yà previan los contenidos,  
 Cifrados en tan placidas vniones,  
 Cumplió el Empleo lince la eloquencia,  
 Entregando la Carta de creencia.

Finalizó esta Accion, y reverente,  
 Cumpliendo ceremonias, Cortesano  
 Se despidió de el Rey; y consiguiente  
 Ilustrando el Blason de Lusitano,  
 A su Grandeza tan correspondiente,  
 Cumplimentò politico, y vsano  
 A la Reyna, à el Principe, y Infantes,  
 Que finos le agasajan, y constantes.

Con el mismo aparato, y bizarría,  
 Lozana ostentacion, que al Pueblo altera,  
 La Real Carroza à su Soberanía  
 Sirvió esta vez de Solio, que venera:  
 Bolvió à su Casa à la mitad del Dia,  
 Repitiendole aplausos la Carrera,  
 Con que cerrando lifongera plana,  
 Dexò llena de glorias la Mañana.

En

En consecuencia , pues , de esta Embaxada,  
 De el fino aliento, que en sus venas arde,  
 Sin permitir fosiiego à su jornada,  
 A los primeros tercios de la tarde  
 Bolvió à Palacio , donde yà assignada  
 Estaba la Funcion , haciendo alarde  
 En la Carroza Real , Pompa , y ornato,  
 De el yà dicho magnifico aparato.

Manifestò gozoso el Real afecto  
 Su gratitud , y su benevolencia,  
 Prosiguiendo estas honras à el respeto  
 De el blason , que engrandece su Excelencia;  
 Y para atar enlace tan perfecto  
 Conforme à lo tratado , en la asistencia  
 De los Ministros , y Personas Reales  
 Firmaron los futuros Esponfales.

Aqui la Corte en placemes se enciende,  
 Arde el afecto en Jubilos Leales,  
 Sube el ardor en rayos , que desprende,  
 A penetrar diafanos cristales,  
 Publica el eco aplausos , que no entiendo,  
 Fiados à la voz de los metales;  
 Viòlo el Marquès por dilatado espacio,  
 que acompañò à los Reyes en Palacio.

En multitud de llamas, que à fulgores  
 Burlaban ceños de la noche obscura,  
 Expresò por seis dias los ardores,  
 Que en las passiones de su afecto jura  
 En su Casa el Marquès; y entre primores,  
 Que tanto gozo à triunfos assegura,  
 Tributandose obsequios à porfia,  
 Se acabò la Funcion de tanto Dia.

Mas no la Gloria, el zelo, y la constancia,  
 Que profigiendo en la estacion siguiente  
 A el Sabado llegò, cuya arrogancia,  
 Se llevò los aplausos de excelente;  
 Descanso significa, y sin jactancia,  
 Es bien, que timbre tan vñano aliente,  
 Pues hallaron en èl las dos Naciones,  
 El sosiego de todas sus passiones.

A la hora feliz, que ya advertida  
 Las Glorias prevenia de Imeneo,  
 Con el Estado mismo, à la partida  
 Se dispuso el Marquès, y à mas trofeo,  
 Aunque fue la Embaxada tan lucida,  
 Satisfacer no pudo à su desco,  
 Que exalado su Espiritu Gigante,  
 Quiso à el exceso echar el pie adelante.

Todo aquel fausto, que en floridos Mayos,  
 Le diò al prodigio hidalgas libertades,  
 Solo ganò la proporcion de ensayos  
 Con este dia, cuyas realidades,  
 Sin mudar de Divisas, dan à Rayos,  
 A el Sol embidia, y pasmo à las edades;  
 No os dirè como son, pues lince ignoro,  
 Si es Guarnicion la Tela, ò lo es el Oro.

Con esta ostentacion, gala, y belleza,  
 Llegò à Palacio, centro de primores,  
 Donde juntos Ministros, y Grandeza,  
 Exalando à prodigios sus ardores,  
 Con tanto affombro la atencion tropieza,  
 Que no distingue Glorias Superiores;  
 Pues como tanto exceso se admiraba,  
 Quien à quien se excedia se ignoraba.

Así, pues, entre aplausos especiales,  
 Dando la Infanta su perfecta mano  
 A la de el Rey su Padre, que esponsales,  
 Ostentò del Adonis Lusitano,  
 Celebrò el Cardenal las Nupciales  
 Ceremonias de enlace tan vfanò,  
 Y gozoso, en la dicha, que interessa,  
 La aclamò Portugal feliz Princesa.

Alterasse en obsequios el contento,  
 Duplica el zelo lisonjeros Dones,  
 Despechasse à mas Glorias el aliento,  
 Reverdecen vuidos los Blasones,  
 Se eleva al Cielo en gozos el acento,  
 Desahogase à nuevas expresiones,  
 Y sale à Campo libre la alegria,  
 En voces de la metrica Armonia.

Passa à la Plebe tan felice nueva,  
 Conmuevese en sonidos la algazara,  
 Sube à la Esfera el fuego, que se eleva  
 A impulso de el Ardor que le dispara:  
 No ay arbitrio, que à el Arte no se atreva,  
 Ni invencion que la idèa no prepara,  
 Publicando, en señal de tanto gozo,  
 El jubilo, el placer, y el alborozo,

Puso la Noche treguas à el empeño,  
 Mas no à el afecto, que en los pechos arde,  
 Cesò la aclamacion, breve diseño,  
 Que publicò los triunfos de la Tarde;  
 Beso el Marqués la mano de su Dueño,  
 De respeto, y lealtad haciendo alarde;  
 Y por darle à su gloria mas progressos,  
 Se retiro à trazar nuevos excessos.

En los primeros dias , que seguian  
 La conclusion de tan gozoso empleo,  
 Como en su Noble Pecho no cabian  
 Las ansias de aspirar à mas trofeo;  
 Siendo pretexto quanto merecian  
 Las glorias de tan cèlebre Imenco,  
 Previno tres Funciones en su Casa,  
 Grande à la vista , y à su aliento escafa.

A mayor honra , autoridad , y gozo  
 De tanto assumpto , con igual fineza;  
 Con general aplauso , y alborozo  
 Combido los Ministros , y Grandeza  
 A tres Banquetes , en que fue el destrozo  
 Pafmo de esplendidez , y de riqueza;  
 Y en tanta variedad de Aparadores  
 Cifra la inquietud de sus ardores

Bien advirtiò tau liberal cumplido  
 Los Supremos quilates de excelente,  
 Bien merece quedar desvanecido  
 El exceso esta vez sobrefaliente,  
 Y con razon , sin duda , le es debido  
 El aplauso mayor , mas eminente,  
 Que como el zelo prodigo se estanca,  
 tuvo todo apetito puerta franca.

En

En toda distincion hallò recreos,

A expensas de el cuidado , la advertencia,

No se viò circunstancia en los deseos,

Que no hallasse feliz correspondiencia,

Hasta la noche, en variedad de affeos,

Comica diversion diò à la afsistencia,

Alternando gustosas vizarrias

En el primor de entrambas Compañias,

Tres enredadas Lides de el Discurso

Representò la Comica porfia

En las tres Noches , sin negarles curso

A el Canto , la Dulzura , y la Armonia,

Que en tanta autoridad , tanto concurso

De fuerte los afectos suspendia,

Que hallando en tanto obgeto sus mejoras,

Parece que à el placer faltaron horas.

Hasta aqui , Gran Señora , mi dibuxo

Se ha podido alentar , aunque cobarde;

Solo vn afecto à mi passion induxo,

De cuyo arrojò debo hacer alarde;

Y pues humilde pretendì el influjo.

Que en vuestro aliento generoso arde,

Perfeccione Pincèl tan Soberano,

Los bastardos matices de mi Mano.